

INAUGURADA

VI CONFERENCIA INTERNACIONAL METEOROLOGICA

Ante la presencia de más de 250 asistentes se efectuó en el Centro de Convenciones Diego Portales la ceremonia de inauguración de la Sexta Conferencia Internacional de Meteorología y Oceanografía del Hemisferio Sur, cuya organización fue responsabilidad de la American Meteorological Society y el Departamento de Geofísica de nuestra Facultad.

Presidió esta ceremonia el Decano Víctor Pérez y le acompañaron en la mesa de honor el doctor Eugene Rasmusson de la American Meteorological Society, Jorge Cárdenas, Director de la Dirección Meteorológica de Chile, el doctor Frederic DelSol, representante de la Organización Meteorológica Mundial, Humberto Peña, Director de la Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas y los responsables de la organización de este evento, la doctora Kinstse Mo, del servicio meteorológico de Estados Unidos y el doctor Patricio Aceituno de nuestra Facultad.

En las intervenciones realizadas por los doctores Rasmusson y DelSol, destacaron la importancia y relevancia de este tipo de congresos por la calidad de los temas que se abordan, en especial las tendencias en el uso de los recursos hídricos en tiempo en que aumenta la población y la necesidad de proveer mayor productos alimenticios a la humanidad.

Por su parte, el Director de la Dirección General de Aguas del Ministerio de

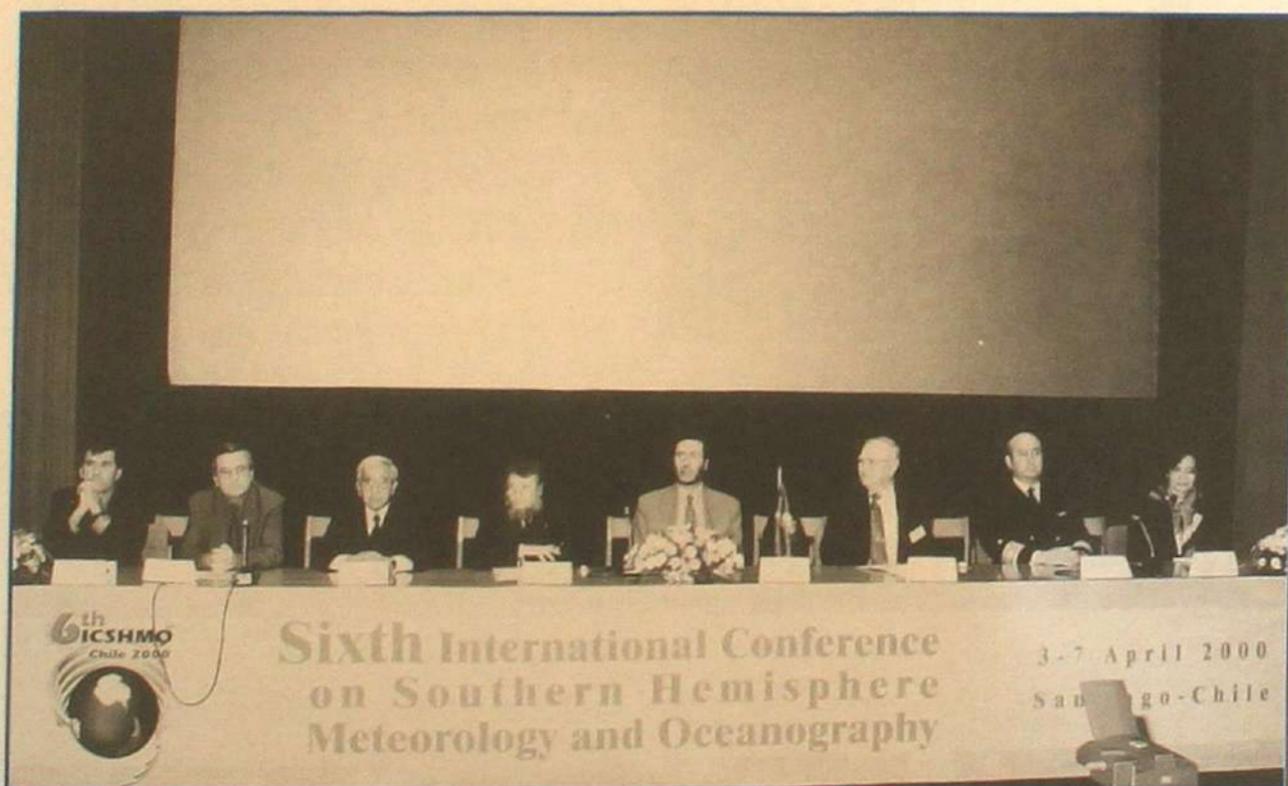
Obras Públicas, Humberto Peña, resaltó que actualmente ha llegado a ser un tópico de común aceptación, que el agua es uno de los grandes temas que deberán asumir los países y la humanidad en su conjunto en este siglo XXI, dando al respecto algunas cifras ilustrativas:

“Durante el Siglo XX la población mundial aumentó tres veces, pero el consumo de agua lo hizo seis veces. En la actualidad aún existen mil millones de personas que carecen de agua potable y el 50% de la población no tiene siste-

se, pasando de 80 mil millones de dólares a unos 180 mil millones al año”.

Humberto Peña añadió que el apoyo que pueden efectuar los expertos son numerosos y variados desde el momento en que en todas las acciones que se realizan para la gestión de los recursos hídricos, está presente la fase atmosférica del ciclo hidrológico:

“Nosotros en Chile, quisiéramos destacar este aporte, a lo menos en tres distintas instancias: en primer lugar está la lucha contra las inundaciones. En es-



mas de saneamiento básicos. En los próximos 25 años la producción de alimentos a nivel mundial deberá aumentar al menos en un 40% para abastecer la demanda y, gran parte del cual se deberá obtener de la agricultura de riego. Se estima que la inversión necesaria para atender el desafío que significa la gestión del agua debiera más que duplicar-

pecial haciendo pronósticos meteorológicos de corto plazo acoplados a posibles modelos hidrológicos, que pudieran ayudarnos a mitigar sus impactos. En segundo lugar, está la necesidad de proporcionar un pronóstico meteorológico de largo plazo para ser utilizado en el pronóstico estacional de caudales y, finalmente son de gran importancia los

avances que puedan realizarse con respecto al conocimiento de las variaciones climáticas interanuales y en especial, las que dicen relación con los impactos regionales de un eventual cambio climático global".

Por su parte, el Decano Víctor Pérez luego de dar la bienvenida a los expertos mundiales que asisten a esta conferencia, señaló:

"Como ustedes bien saben, éste es un país pequeño, y por lo mismo, el número de científicos en las áreas de las ciencias atmosféricas y oceánicas es reducido. Sin embargo, en el contexto global del desarrollo de la ciencia en Chile, debemos reconocer que todavía estas áreas son deficitarias. Por poner un ejemplo, el grupo de meteorología de la Universidad de Chile donde se concentra la mayor capacidad de investigación en esta disciplina a nivel nacional, está integrada por seis académicos. Si incluimos a todos los científicos en el país que se dedican exclusivamente al desarrollo de las ciencias atmosféricas, con suerte podemos duplicar ese número. La situación en las ciencias oceánicas es inclu-

so más preocupante, particularmente en el área de la oceanografía física. Para un observador externo, este hecho contrasta con la realidad del paisaje que nos ofrece un laboratorio natural de más de 5000 kilómetros de costa en el Pacífico Sur, y la gran variabilidad climática de un territorio que se extiende desde el trópico hasta la Antártica, incluyendo, en el norte, al desierto más árido del mundo, la zona templada en el centro, y las latitudes del sur donde la constante es la lluvia y el viento.

Quizás una actitud ancestral, de carácter más bien fatalista frente a los embates de los desastres naturales, ha contribuido a que como sociedad no hayamos sido capaces, hasta ahora, de desarrollar las ciencias atmosféricas y oceánicas al nivel que han alcanzado otras disciplinas en el país. La presión que se empieza a advertir de parte de diversas instituciones de los sectores públicos y privado, por mejorar los procesos de seguimiento y pronóstico de fenómenos atmosféricos y oceánicos, ciertamente, es un factor positivo que contribuirá a cambiar esta situación.

Un país no puede renunciar al desarrollo de su cultura, y en este sentido las artes y la ciencia no son prescindibles, incluso en un país donde los recursos son escasos. Por supuesto que siempre persiste el problema de cómo asignarlos. En este sentido al menos, las ciencias atmosféricas y oceánicas tienen ventajas comparativas en el sentido que nadie pone en duda la gran relevancia y rentabilidad de la inversión que se realiza en investigación aplicada.

La presencia de ustedes aquí no sólo fomentará los naturales intercambios que todos buscan en un congreso de esta naturaleza, sino que también contribuirá a crear la atmósfera que se requiere para iniciar un proceso de fortalecimiento de las ciencias atmosféricas y oceánicas en Chile. Ojalá que en el futuro podamos recordar este encuentro como el punto de partida de este proceso".

El Decano Víctor Pérez, luego expresó sus felicitaciones a los responsables de la organización de este certamen y al grupo de meteorología, del Departamento de Geofísica, pequeño en número pero robusto académicamente. 

